



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

**IATROGENIA Y NUEVA SOCIALIDAD: Un estudio de los efectos en el desarrollo de la  
sensibilidad social de un grupo de adolescentes desintitucionalizados**

**Clody Genaro Guillén Albán**

clodyguillen@hotmail.com

INABIF – Programa Integral Nacional para el Bienestar Familiar

Perú



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

### RESUMEN

La *Problemática del Niño Institucionalizado*, es común a todos los países de La Región. Si bien la *Institucionalización* surgió como una respuesta de los Estados en la búsqueda de dar protección a niños, niñas y adolescentes en abandono, en la práctica alteró la capacidad de vida en sociedad de quienes se buscaba proteger, volviéndolos vulnerables ante la posibilidad de generar patologías sociales. Tras el cuestionamiento a la *Institucionalización*, ha surgido una nueva generación de medidas de protección, las cuales buscan la *Desinstitucionalización* y la *No Institucionalización* de niños y adolescentes, priorizándose en ambos casos la vida en una Familia, ya sea ésta la propia Familia Biológica, la Familia Extensa o Extendida, una Familia Acogedora o una Familia Adoptiva. En la implementación de la nueva generación de medidas de protección, se ha reintegrado a los niños y adolescentes a su Familia o se les ha integrado en una Familia, observándose que, entre los desinstitucionalizados, se suceden una serie de conductas de riesgo que dificultan su reinserción social. Debido a ello, comienza a vislumbrarse una preocupación por la *Problemática del Niño Desinstitucionalizado* y, desde la Sociología de la Infancia, cobra relevancia la búsqueda de explicaciones del por qué y del cómo se ha alterado la capacidad de vida en sociedad de los niños y adolescentes que han vivido en Centros de Atención Residencial privados del cuidado de sus padres y familia. Como un intento de explicación, se propone que la *iatrogenia* que se genera en la atención residencial, es lo que –en última ratio– afecta el desarrollo de la *Sensibilidad Social* y produce en los niños y adolescentes desinstitucionalizados una *nueva socialidad*. Así, a partir del reporte de monitoreo de un grupo de diez (10) adolescentes desinstitucionalizados, se realizó un estudio preliminar sobre los efectos que tiene la institucionalización en el desarrollo de la *Sensibilidad Social*, cuyos resultados han sido comparados con los resultados de estudios realizados en Perú, Ecuador y Colombia sobre la conducta de ex residentes de Centros de Atención Residencial. La información que se presenta, forma parte de la revisión que se hizo a la experiencia de intervención social para la modificación de la conducta de adolescentes institucionalizados que fue llevada a cabo entre los años 2004 y 2010 y 2012 y 2015 en tres Centros de Atención Residencial públicos en el Perú y forma parte



de una revisión mayor que busca evidenciar a la institucionalización prolongada como una forma de maltrato hacia los niños, niñas y adolescentes privados de cuidado parental.

## **ABSTRACT**

The Problem of the Institutionalized Child, is common to all the countries of the Region. Although the Institutionalization emerged as a response of the States in the quest to protect children and adolescents in abandonment, in practice it altered the capacity of life in society of those who sought to protect them, making them vulnerable to the possibility of generating pathologies social. After the questioning of Institutionalization, a new generation of protection measures have emerged, which seek the Deinstitutionalization and Non-institutionalization of children and adolescents, giving priority in both cases to life in a Family, whether this is the Biological Family itself, Extended or extended family, a foster family or an adoptive family. In the implementation of the new generation of protection measures, children and adolescents have been reintegrated into their Family or integrated into a Family, observing that among the deinstitutionalized, there is a series of risk behaviors that hinder their social reintegration. Because of this, a concern for the problem of the Deinstitutionalized Child begins to be glimpsed and, from the Sociology of Children, it becomes relevant the search for explanations of why and how the capacity of life in society of the children and adolescents has been altered who have lived in Residential Care Centers deprived of the care of their parents and family. As an attempt to explain, it is proposed that the iatrogeny generated in residential care is what-in the last resort- affects the development of Social Sensitivity and produces in the children and adolescents deinstitutionalized a new sociality. Thus, based on the monitoring report of a group of ten (10) deinstitutionalized adolescents, a preliminary study was carried out on the effects of institutionalization on the development of Social Sensitivity, whose results have been compared with the results of studies carried out in Peru, Ecuador and Colombia on the behavior of former residents of residential care centers. The information presented is part of the review that was made to the experience of social intervention for the modification of the behavior of institutionalized adolescents that was carried out between the years 2004 and 2010 and 2012 and 2015 in three



Residential Care Centers public in Peru and is part of a larger review that seeks to evidence the prolonged institutionalization as a form of abuse to children and adolescents deprived of parental care.

**Palabras clave**

Iatrogenia – Sensibilidad Social – Nueva Socialidad

**Keywords**

Iatrogeny – Social Sensitivity - New Sociality



## I. Introducción

Aunque a partir de los años veinte del Siglo pasado, comenzó a vislumbrarse cierta preocupación social por el niño que carece de Familia, el análisis sociológico del niño institucionalizado en el Perú, recién se inició ya entrados los años sesenta, siendo pionero el libro *Los Niños del Perú* de Carlos Castillo Ríos (1974), quien al referirse a los *Menores en Situación Irregular*, ha afirmado que:

*“Para ellos la sociedad crea instituciones que bajo diversos nombres (...) ejercen su tutela a nombre del amor al prójimo, la solidaridad social o la caridad. Algunos sostienen que, en el fondo, lo que se quiere con estas instituciones es evitar a la ciudad –por indecoroso– el deprimente espectáculo de los niños desamparados”* (Castillo, 1974: 57).

Desde lo señalado por Castillo Ríos (1974), ha sido lento el proceso de aceptación de que algo estaba pasando al interior de los dispositivos estatales creados para la acogida residencial de los niños y adolescentes. Como consecuencia del lento proceso de aceptación, en el ambiente académico se evidenciaron los graves problemas que la desinstitucionalización significaba para los Gobiernos y la Sociedad, lo cual ocasionó una ola de investigación que –sin proponérselo– priorizó el aspecto psicológico del problema; así, para el caso de Bolivia, se afirmó que:

*“... los problemas encontrados más frecuentemente en menores institucionalizados son la incapacidad de dar y recibir afecto junto con trastornos de comportamiento y lenguaje y un retraso en el desarrollo intelectual”* (DNI, 1991:39).

En este mismo sentido, para el caso de Chile, Serracino (S/F) ha afirmado que:



*“La institucionalización, representada como efecto de separación y ruptura del vínculo primario, con la consecuente carencia de relaciones vinculares estables y coherentes que ofrece para los niños y niñas, ha demostrado provocar trastornos en los vínculos y afectar en la formación posterior de una personalidad sana e integrada, con alta probabilidad de desarrollar problemas emocionales y/o conductuales...”* (Serracino, S/F).

Al igual que en el Perú, en base a la información proporcionada por Sarracino (S/F), se ha podido conocer que en el caso de Chile:

*“... la institucionalización en lugar de mejorar la situación de los niños y sus familias los expone a situaciones de riesgo que perjudican severamente su desarrollo y la posibilidad de reestablecer vínculos con su familia de origen y la sociedad”* (Sarracino, S/F).

En este mismo sentido, en un estudio realizado por la Asociación Amici del Bambini en Bolivia, Colombia y Perú, se ha afirmado que:

*“El ambiente de institucionalización hace que estos jóvenes no se inserten favorablemente en la sociedad...”* (Ai. Bi., 2011: 137).

Sin duda, el problema es común a todos los países de la Región; por ello, la ponencia tiene por objetivo relevar el aspecto social del problema y, desde la Sociología de la Infancia, buscar explicaciones del por qué y del cómo se ha alterado la capacidad para la vida en sociedad de quienes han vivido en Centros de Atención Residencial (Hogares, Albergues, Casas, etc.), privados del cuidado de sus padres o familia y, por ende, de la vida en comunidad.



Como un intento por explicar dicha alteración, a partir de la experiencia recogida en un grupo de diez (10) adolescentes desinstitucionalizados, se propone que, en la atención residencial, se genera «*Iatrogenia*» y que ésta –en última ratio– es lo que afecta el normal desarrollo de la *Sensibilidad Social*<sup>1</sup>, produciendo en los niños y adolescentes desinstitucionalizados una «*Nueva Socialidad*», la cual está impregnada de una escasa o nula preocupación por los demás, especialmente por aquellos que tienen problemas, así como por el incremento de la agresividad en las relaciones sociales y por la mayor violencia en la comisión de actos contrarios al bien común.

La información que se presenta, es preliminar y es parte de la revisión que se hizo a la experiencia de intervención social para la modificación de la conducta de adolescentes institucionalizados que fue llevada a cabo entre los años 2004 y 2010 y 2012 y 2015; asimismo, forma parte de una revisión en curso que busca *evidenciar a la institucionalización prolongada como una forma de maltrato hacia los niños, niñas y adolescentes privados de cuidado parental*<sup>2</sup>, por romper su vínculo con los espacios normales para su desarrollo e integración social.



<sup>1</sup> La *Sensibilidad Social* puede ser definida como la habilidad de un individuo para identificar, percibir y entender las señales y contextos en las interacciones sociales. Significa hasta qué punto entiende los sentimientos y pensamientos de los demás y hasta dónde está familiarizado con el conocimiento general de las normas sociales; la *Sensibilidad Social* se ha convertido en una parte de la inteligencia social, con la que comparte algunas características similares. Es considerada una habilidad social importante, debido a que desempeña un destacado papel en el rendimiento grupal. Investigaciones muestran que la *Sensibilidad Social* en un grupo se correlaciona estrechamente con el nivel de inteligencia colectiva, que se define como una capacidad general del grupo para realizar una amplia gama de tareas. En otras palabras, si las personas son socialmente sensibles en un grupo, ponen en buen desempeño colectivamente en el trabajo.

<sup>2</sup> Un avance de este estudio fue publicado bajo el título ***La No Desinstitucionalización: una forma de violencia maltrato infantil*** en el Boletín N° 12 (2010: 124–141) del Instituto de Familia de la Universidad Femenina – Unifé (Lima–Perú).



## II. Marco teórico/marco conceptual

De acuerdo con las estimaciones realizadas por el UNICEF en el año 2013, en la Región, los niños, niñas y adolescentes que han perdido el cuidado de sus padres o se encuentran en riesgo de perderlo que viven en un Centro de Atención Residencial a razón de una supuesta Protección Integral a sus Derechos vulnerados, superan los 240,000, existiendo en el Perú unos 19,000 niños y adolescentes que viven en esta situación, privados del cuidado de una Familia y de la vida en comunidad.

Ante la situación de los niños y adolescentes sin cuidado parental o en riesgo de perderlo, la Sociedad ha creado dispositivos para su protección, los cuales si bien han buscado –y al parecer han logrado– la satisfacción de las necesidades básicas, sin proponérselo, han descuidado sus *necesidades sociales*, dificultándose –con ello– su posterior integración a la Sociedad.

La literatura especializada sobre la institucionalización pone de manifiesto que:

*“La percepción hacia los Centros de Acogida y la relaciones interpersonales que se establecen con el personal que allí trabaja, por el cambio continuo, influyen desfavorablemente en el desarrollo afectivo, la personalidad y los procesos de adaptación y socialización”* (Ai. Bi., 2012:135).

En este mismo sentido, el UNICEF ha señalado que el vínculo con los cuidadores adultos, genera conexiones en el cerebro en crecimiento que facilitan el desarrollo de habilidades intelectuales, físicas y emocionales. Así, en base a los hallazgos realizados, se ha afirmado que a mayor vínculo, mayores conexiones cerebrales.



Con lo que es de entenderse que la baja actividad eléctrica en el cerebro del niño o adolescente institucionalizado, tiene incidencia negativa en su desarrollo psicológico, cognitivo y motor.

Al respecto, se ha podido observar que los adolescentes desinstitucionalizados tienen baja autoestima, son tímidos, presentan bajo rendimiento intelectual, compromiso en el lenguaje y atraso en el desarrollo motor; asimismo, presentan temor exagerado, inseguridad y desconfianza, ante lo cual se encuentran a la defensiva y responden violenta y agresivamente.

En este mismo sentido, la Associazione Amici dei Bambini (2012), ha señalado que los adolescentes desinstitucionalizados tienen:

***“... una autovaloración inadecuada, baja autoestima, dificultades en aprendizaje y en las relaciones interpersonales”*** (Ai. Bi. 2011: 131).

Aun cuando la *problemática del niño institucionalizado* no es un tema nuevo para la Sociedad ni para la Sociología, la vida de niños, niñas y adolescentes en Centros de Atención Residencial, recientemente ha cobrado relevancia sociológica, a partir del reconocimiento y aceptación de que la institucionalización y la vida privada del cuidado familiar y de la participación en la comunidad que ella implica, tiene «*efectos negativos*» en la socialidad de los niños, niñas y adolescentes «*en riesgo*» o «*en estado de abandono*» a quienes el Estado y la Sociedad buscaban proteger.

En relación a los adolescentes desinstitucionalizados, los «*efectos negativos*» en su socialidad, han sido evidenciados en que al establecer relaciones sociales, presentan recurrentemente las siguientes conductas:

- a) Mienten con facilidad,
- b) Toman objetos que nos les pertenecen y los ocultan,
- c) Dañan la propiedad privada,



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- d) Siempre están a la defensiva ante las opiniones de los demás,
- e) Escasa vez tienen en cuenta los sentimientos de los demás,
- f) Siempre adoptan una actitud desafiante,
- g) Siempre buscan satisfacer sus necesidades sin importarles la satisfacción de las necesidades de los demás,
- h) Por lo general son opositoristas,
- i) Tienen poca sensibilidad social, y
- j) Tienen poca preocupación por los demás, especialmente por aquellos que sufren o tienen problemas.

La frecuencia (Fr) de estas conductas, puede verse en el siguiente cuadro:

Sujeto	Conducta recurrente										Fr
	a)	b)	c)	d)	e)	f)	g)	h)	i)	j)	
JS-SFA	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	10
FG-SFA	x		x	x	x		x	x	x	x	8
IH-SFA	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	10
SS-SFA	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	10
JC-SFA	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	10
JR-SFA	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	10
RC-DOM	x		x	x	x		x	x	x	x	8
KQ-DOM	x		x	x	x	x	x	x	x	x	9

Confirmando la presencia de estas conductas, uno de los entrevistados señaló:

*“... siempre está a la defensiva. Si tú le dices algo te responde fuerte y amenazándote y no le importa hacerte daño...”*

Asimismo, otra entrevistada informó:

*“... no se le puede decir nada, siempre responde mal. Parecer que hace las cosas para molestarme, es como si no me quisiera. Cree que tiene más derechos que sus*



*hermanitos y no le interesa si comen o no. Sólo quiere estar en la calle y no ayuda en nada...”*

En este mismo sentido, la Associazione Amici dei Bambini (2012), ha afirmado que:

*“Los jóvenes egresados de centros de acogida tienen una conducta de defensa ante sus intereses personales, sin tener en cuenta, ni los sentimientos, ni las opiniones de los demás. Suelen adoptar una conducta amenazante”* (Ai.Bi., 2012: 137).

Si bien, a mediados de la década del 70, Carlos Castillo Ríos en el libro *Los Niños del Perú* (1974) advertía que:

*“En vez de luchar por la desaparición de las causas que provocan los problemas de la infancia se prefiere abrir internados –al parecer asépticos e idílicos– que por estar al margen de toda verdadera experiencia social, corrientemente se convierten en oscuros nidos de homosexualismo y de otras desviaciones conductuales. De este modo –en pleno siglo XX y generalmente con dinero del Estado – se van formando imperceptiblemente a inadaptados y a complejados, cuando no a disminuidos mentales o emocionales”* (Castillo, 1974: 60).

De acuerdo con esto, tal como ha señalado Jonathan Sarracino, es de afirmarse que:

*“... la institucionalización en lugar de mejorar la situación de los niños y sus familias los expone a situaciones de riesgo que perjudican severamente su desarrollo y la posibilidad de restablecer vínculos con su familia de origen y la sociedad”* (Sarracino, S/f: 2).



Es decir, la *Nueva Socialidad* de los adolescentes desinstitucionalizados, estaría –al parecer– determinada por las conductas anómicas que presentan y, a partir de ellas, por la dificultad que tienen para integrarse adecuadamente a su familia y la sociedad.

## 1. Iatrogenia y Nueva Socialidad

En la actualidad, ante la evidencia rescatada en estudios e investigaciones realizadas en diferentes países en todo el mundo, es innegable que la institucionalización produce efectos negativos en los niños, niñas y adolescentes.

Así, en base a la abundante bibliografía especializada existente, puede afirmarse que la institucionalización afecta el desarrollo físico, psicológico y social de los niños, niñas y adolescentes, con lo que se postula que la protección que se brinda en los Centros de Atención Residencial, *per se*, genera «Iatrogenia» (y «efectos iatrogénicos») y que ésta, a su vez, produce una suerte de anomalía en el desarrollo de la socialidad, la misma que se evidencia, como una *Nueva Socialidad*, en la conducta anómica de quienes han vivido de manera más o menos prolongada en Situación Residencial.

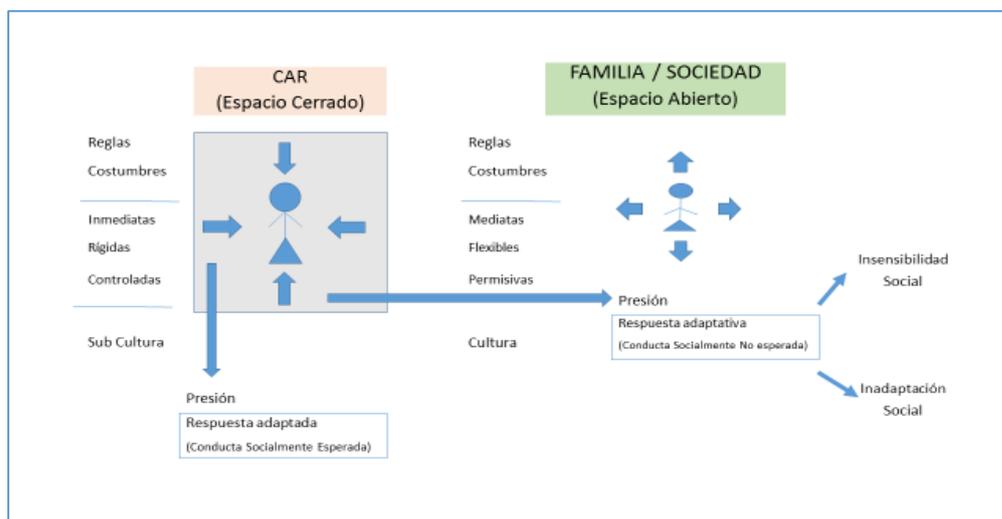
En este sentido, la conducta de quienes han vivido en un Centro de Atención Residencial, de una u otra forma, impide que terminen de integrarse adecuadamente a su familia y a la sociedad, incluso entre quienes parecen mejor adaptados.

De acuerdo con esto, recurriendo al concepto propuesto por Yaría (1999), estaríamos frente a una suerte de *socialización patológica* (Yaría, 1999: 30) que se daría al interior de la dinámica preestablecida por un grupo artificial [formado por residentes, cuidadores y profesionales] dentro de un espacio estructurado que –a pesar de todo– no deja de ser restrictivo para la socialización positiva.

La institucionalización devela, en sí misma, las condicionantes de un entramado de relaciones sociales con que –dentro del espacio cerrado del grupo artificial del CAR– el niño o adolescente, debido a la



dinámica preestablecida en base a reglas y costumbres inmediatas, rígidas y controladas, es construido (o reconstruido) como sujeto social dentro de una Sub Cultura de la cual –ahora– es depositario y representante, la misma que, además, condiciona su habilidad/inhabilidad para presentarse ante los otros, así como su capacidad para ejecutar conductas ante ellos.



Elaboración: Soc. Clody Genaro Guillén Albán, 2017

De acuerdo con esto, es de presumirse –aún de modo preliminar– que las relaciones interpersonales que se establecen al interior de los Centros de Atención Residencial con el personal [tanto con los cuidadores como con los profesionales] y con los demás residentes, se dan, ya sea como respuesta a los cuidadores o como interacción con sus pares, desde una Sub Cultura que es pre existente al ingreso, la misma que –dentro del CAR– influye negativamente en su proceso de socialización y –fuera del CAR– actúa como sustento de su respuesta conductual ante los estímulos que encuentra en el espacio abierto que para él representa la sociedad.



### **III. Metodología**

Para obtener los resultados que se presentan, se hizo un listado de los adolescentes con quienes se mantuvo algún tipo de contacto luego de su salida del Centro de Atención Residencial; se seleccionó una muestra inicial de diez (10) adolescentes, la cual fue reducida a ocho (08) debido a que dos (02) adolescentes presentaron cuadros de esquizofrenia y no se pudo continuar con el recojo de información sobre la conducta que presentaron con posterioridad a su desinstitucionalización.

Para el recojo de información se recurrió a entrevistas y conversaciones informales con los ocho (08) adolescentes que formaron parte de la muestra final; asimismo, se recurrió a la entrevista free list y a la aplicación de un cuestionario semiestructurado a los familiares y personas con los que vivían los ocho (08) adolescentes desinstitucionalizados que formaron parte de la muestra final.

El acompañamiento a los ocho (08) adolescentes desinstitucionalizados que formaron parte de la muestra final se hizo por espacio de dos (02) años, de modo directo e indirecto, aunque en algunos casos todavía se mantienen contactos esporádicos. El procesamiento de la información recogida se hizo manualmente y no está procesada suficientemente dado que forma parte de una exploración mayor que aún no ha concluido.

Los datos que se presentan son preliminares y, pese a ello, permiten evidenciar una falla en la Sensibilidad Social en los adolescentes desinstitucionalizados que formaron parte de la muestra.



#### **IV. Análisis y discusión de datos**

Para demostrar nuestra hipótesis, empezaremos por señalar que si bien la evidencia documentada muestra que la institucionalización afecta el desarrollo físico, psicológico y social de los niños, niñas y adolescentes, la evidencia recogida empíricamente muestra que, tras dos años de vida en situación residencial, se agudizan los problemas de adaptación al Centro de Atención Residencial y de trastornos de conducta, los que, incluso, requieren de atención especializada en Centros de Salud Mental.

Así, de los diez (10) casos de adolescentes entre 14 y 17 años observados que no habían tenido experiencia previa de vida en un Centro de Atención Residencial, los sujetos **VR-SFA** y **BR-SFA** [el 20% de la muestra] presentaron mejor adaptación a la dinámica y estructura del Centro de Atención Residencial y, al cabo de dos años en situación residencial, presentaron problemas de salud mental con ideación suicida e intentos de robo y consumo de medicamentos no prescritos.

De acuerdo con la evidencia disponible sobre estos dos (02) sujetos, puede presumirse que la aparente mejor adaptación a la dinámica y estructura del Centro de Atención Residencial, habría sido en realidad un «*falso self*» desde el cual respondían a sus cuidadores y al entorno, sin lograr establecer procesos adecuados de individualización.

En los ocho (08) casos restantes [el 80% de la muestra], todos los sujetos observados evidenciaron mayores dificultades para adaptarse a la dinámica y estructura del Centro de Atención y, asimismo, presentaron problemas de conducta; de éstos, a lo largo de su permanencia en el Centro, los sujetos **FG-SFA**, **JS-SFA** e **IH-SFA** [el 30% de la muestra], requirieron de atención especializada e internamiento en un Centro de Salud Mental, debido a que se auto agredieron infringiéndose cortes en los brazos.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En todos los casos de los sujetos observados que presentaron mayor dificultad para adaptarse a la dinámica y estructura del Centro, se observó opositorismo desafiante y, principalmente, conducta manipuladora y la búsqueda de gratificación secundaria. De éstos, en un caso, el sujeto **SS-SFA** [el 10% de la muestra], aprovechó la inexperiencia de un cuidador para simular –en un descuido– un intento de suicidio<sup>3</sup> y, posteriormente, requerir la entrega de estímulos materiales para mejorar su conducta; este mismo sujeto contantemente se apropiaba de objetos que no le pertenecían.

En el seguimiento realizado a los sujetos **VR-SFA** y **BR-SFA**, tras su egreso del Centro de Atención Residencial, se conoció que ambos sujetos desarrollaron esquizofrenia y que el sujeto **VR-SFA** intentó suicidarse en más de una oportunidad.

N°	Sujeto observado	¿Desarrollaron esquizofrenia?	
		SI	NO
1	VR-SFA	x	
2	BR-SFA	x	
3	JS-SFA		x
4	FG-SFA		x
5	IH-SFA		x
6	SS-SFA		x
7	JC-SFA		x
8	JR-SFA		x
9	RC-DOM		x
10	KQ-DOM		x
%		20	80

En el seguimiento realizado a los ocho (08) sujetos que no desarrollaron esquizofrenia [el 80% de la muestra], se pudo conocer que el sujeto **IH-SFA** desarrolló una conducta de Infracción a la Ley Penal y, debido a ello, fue ingresado a un Centro del Poder Judicial para adolescentes infractores y que de los siete (07) sujetos restantes [el 70% de la muestra], todos han continuado realizando las conductas de riesgo que motivaron su ingreso al Centro de Atención Residencial, permaneciendo gran parte de

<sup>3</sup> En este caso, el adolescente fue derivado a un Centro de Salud Mental donde recibió atención y tratamiento en Psiquiatría Infantil, determinándose que no existió el intento de suicidio y que lo que si existió fue la búsqueda de obtener gratificaciones secundarias.



su tiempo fuera de sus hogares y socializando en la calle con adolescentes y jóvenes de grupos intersticiales o marginales.

En el seguimiento de los ocho (08) sujetos que no desarrollaron esquizofrenia [el 80% de la muestra], se conoció que **en seis (06) casos, sus padres, familiares o personas con las que vivían luego de su desinstitucionalización, informaron que éstos tenían escasas o nulas expresiones de «afecto verdadero» hacia ellos.** En el caso de los dos (02) sujetos restantes [el 20% restante de la muestra], del sujeto **FG-SFA** se supo que únicamente tenía expresiones de afecto hacia sus abuelos maternos (con quienes vivió hasta antes de su ingreso al CAR y, además, fueron quienes lo visitaron con mayor frecuencia durante su permanencia en él) y que, asimismo, mostraba poco afecto hacia su madre y hacia las demás personas de su entorno; en el caso del sujeto **JS-SFA**, mientras tanto, se supo que éste mostraba mucho afecto hacia su hermana menor, pero se mostraba poco afectivo y hasta agresivo con su madre (a quien responsabilizaba de sus situación) y con las demás personas de su entorno, a quienes sólo se les acercaba cuando tenía algún interés secundario.

La percepción sobre la escasa o nula expresión de afecto de los padres, familiares o personas con las que vivían los ocho (08) adolescentes que no presentaron esquizofrenia, puede apreciarse en el siguiente cuadro:

N°	Sujeto observado	A su juicio ¿Su hijo, nieto, sobrino o hermano es cariñoso/afectivo?	
		SI	NO
1	JS-SFA	x	
2	FG-SFA	x	
3	IH-SFA		x
4	SS-SFA		x
5	JC-SFA		x
6	JR-SFA		x
7	RC-DOM		x
8	KQ-DOM		x
<b>%</b>		<b>20</b>	<b>60</b>



La escasa o nula expresión de afecto de los adolescentes desinstitucionalizados también ha sido observada en Bolivia; sobre ello, en el estudio *Vida y Experiencia de Egresados de Hogares de Menores* (DNI, 1991), se ha afirmado que:

***“... los problemas encontrados más frecuentemente en menores institucionalizados son la incapacidad de dar y recibir afecto...”*** (DNI, 1991: 39; citado por Ai. Bi. 2011: 130).

En esta misma línea, para el caso del Brasil, Peisano y Lima de Almeida (2004) al referirse a los *efectos de la institucionalización*, han afirmado que:

***“... las separaciones, cuando son prolongadas o repetitivas, tienen una doble consecuencia: de un lado hacen que surja la rabia y, del otro, atenúa el amor”*** (Peisano y Lima de Almeida, 2004: 18)<sup>4</sup>.

De acuerdo con esto, es comprensible el por qué –a nivel de toda la Región– se haya afirmado, que:

***“... la institucionalización causa alteraciones en la vida afectiva...”*** (Penso del Pino, 1981; citado por Ai. Bi. 2011: 130).

La falta de afecto hacia sus padres o familiares, parecería justificarse en el hecho de que los diez (10) sujetos observados [el 100% de la muestra], los responsabilizan de su institucionalización.

---

<sup>4</sup> Sobre los *efeitos do abrigamento*, en el texto original en portugués se lee: “... *as separacoes, quando prolongadas ou repetidas tem dupla consequencia: de um lado surge a raiva, o de outro atenua-se o amor*”.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

N°	Sujeto observado	¿Quién es el responsable de que esté en el Hogar?	
		Padre / Madre	Otro familiar
1	VR-SFA		x
2	BR-SFA	x	
3	JS-SFA	x	
4	FG-SFA	x	
5	IH-SFA	x	
6	SS-SFA		x
7	JC-SFA	x	
8	JR-SFA		x
9	RC-DOM	x	
10	KQ-DOM	x	
<b>%</b>		<b>70</b>	<b>30</b>

De acuerdo con este hallazgo, es de señalarse que el 100% de los adolescentes fueron entrevistados en el Centro de Atención Residencial y que, durante su permanencia en éste, no asumieron que su ingreso al CAR se debía a las conductas que desarrollaron, señalando, asimismo, que era responsabilidad de sus padres o familiares corregirlos.

Las experiencias recuperadas de los diez (10) adolescentes monitoreados, evidencian que la vida en un Centro de Atención Residencial privados del cuidado familiar y de la vida en sociedad, ha tenido incidencia negativa en el desarrollo de su afectividad hacia sus padres y familiares y, asimismo, en la baja calidad de su reinserción social.

Sin embargo, éste no es un hallazgo nuevo y, por lo general, su explicación ha provenido desde la Psicología, aunque –a nuestro entender– ésta no ha sido suficiente para sustentarla. Así, se ha afirmado que:

*“La esfera afectiva en los adolescentes institucionalizados privados del cuidado familiar está constituida por las historias de vida, así como por las configuraciones de estas vivencias las que adquieren una situación negativa provocando la*



*formación de una autovaloración inadecuada, baja autoestima, dificultades en aprendizaje y en las relaciones interpersonales” (Ai. Bi. 2011: 131).*

Debido a que explicaciones de este tipo han sido bastante aceptadas por quienes están preocupados por la situación de los adolescentes que han sido desinstitucionalizados, es de señalarse que, pese a haberse afirmado que la *No desinstitucionalización* de niños, niñas y adolescentes que residen en un Centro de Atención Residencial constituye una forma de maltrato infantil (Guillén, 2010), ésta –a nuestro entender– todavía no ha sido suficientemente explorada.

Durante el seguimiento realizado a los ocho (08) sujetos que no desarrollaron esquizofrenia [el 80% de la muestra], se ha podido conocer que, si bien seis (06) de ellos [el 60% de la muestra] no tenían muestras de afecto hacia sus padres o hacia los familiares con los que convivían, éstos señalaron que los ocho (08) adolescentes eran *insensibles* ante el sufrimiento de las personas que no pertenecieran a su grupo familiar.

N°	Sujeto observado	A su juicio ¿Su hijo, nieto, sobrino o hermano es insensible con las demás personas?	
		SI	NO
1	JS-SFA	x	
2	FG-SFA	x	
3	IH-SFA	x	
4	SS-SFA	x	
5	JC-SFA	x	
6	JR-SFA	x	
7	RC-DOM	x	
8	KQ-DOM	x	
<b>%</b>		<b>80</b>	<b>---</b>

Si bien la falta de afecto parece justificarse en el hecho de que los diez (10) adolescentes investigados [el 100% de la muestra], responsabilizaban a sus padres o familiares de su institucionalización, al parecer, la conducta anómica de los ocho (08) adolescentes desinstitucionalizados [el 80% de la muestra], se explicaría en el propio hecho de la institucionalización y debido a que esta explicación



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

todavía es insuficiente, proponemos como necesario analizar una variable que –al parecer– no ha sido aún analizada ni estudiada: *La insensibilidad social de los adolescentes observados ante el sufrimiento de los demás*, lo cual revelaría una falla en su Competencia Social o, mejor, una falla en su Socialidad, lo que al evidenciarse como conducta recurrente, vendría a constituir lo que –para los efectos– hemos llamado *Nueva Socialidad*.

Para detectar el nivel de *sensibilidad social* y de *preocupación por los demás*, se aplicó a los padres o familiares una entrevista free list<sup>5</sup>, cuyo procesamiento evidenció una nula *preocupación social por los demás*, especialmente por aquellos que sufren o tienen problemas sociales.

N°	Sujeto observado	A su juicio ¿Su hijo, nieto, sobrino o hermano se preocupa por los demás?	
		SI	NO
1	JS-SFA		x
2	FG-SFA		x
3	IH-SFA		x
4	SS-SFA		x
5	JC-SFA		x
6	JR-SFA		x
7	RC-DOM		x
8	KQ-DOM		x
	%	---	<b>100</b>

Para corroborar este hallazgo, a los entrevistados se les aplicó con posterioridad una repregunta con diferencial semántico; la opinión de los padres, familiares o personas con las que los adolescentes vivían luego de su desinstitucionalización, se puede apreciar en el siguiente cuadro:

<sup>5</sup> La pregunta generadora de la entrevista fue *¿Tú crees que (nombre del adolescente) se preocupa por las demás personas que no sean ustedes?* y, en el desarrollo de la entrevista, surgieron preguntas vinculadas al uso del dinero o bienes personales para apoyar a los demás, recibiendo respuestas negativas en todos los casos.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

<b>En relación a los demás, su hijo, nieto, sobrino o hermano se muestra:</b>	<b>Valor</b>	<b>Fr</b>	<b>%</b>
Muy preocupado	4	---	<b>0</b>
Preocupado	3	---	<b>0</b>
Poco preocupado	2	2	<b>25</b>
Nada preocupado	1	6	<b>75</b>
<b>TOTAL</b>		<b>8</b>	<b>100</b>

Sin duda, los valores observados en los ocho (08) sujetos [el 80% de la muestra], evidencian una escasa o nula preocupación social por los demás.

Este mismo hallazgo también ha sido encontrado en Bolivia y Colombia y, al parecer, revelaría una falla en la Competencia Social de los adolescentes desinstitucionalizados, lo que junto a su insensibilidad social, en última instancia, determinarían lo que hemos llamado la *Nueva Socialidad* [es decir la Socialidad de los adolescentes observados], la cual –como ya se dijo– está caracterizada por su escasa o nula preocupación social por los demás, especialmente por aquellos que tienen problemas sociales, así como por el incremento de la agresividad en las relaciones sociales y por la mayor violencia en la comisión de actos contrarios al bien común.



## V. Conclusiones

1. En relación a los adolescentes desinstitucionalizados, los «*efectos negativos*» en su socialidad, han sido evidenciados en que al establecer relaciones sociales, presentan recurrentemente las siguientes conductas:
  - a) Mienten con facilidad,
  - b) Toman objetos que nos les pertenecen y los ocultan,
  - c) Dañan la propiedad privada,
  - d) Siempre están a la defensiva ante las opiniones de los demás,
  - e) Escasa vez tienen en cuenta los sentimientos de los demás,
  - f) Siempre adoptan una actitud desafiante,
  - g) Siempre buscan satisfacer sus necesidades sin importarles la satisfacción de las necesidades de los demás,
  - h) Por lo general son opositores,
  - i) Tienen poca sensibilidad social, y
  - j) Tienen poca preocupación por los demás, especialmente por aquellos que sufren o tienen problemas.
2. En base a lo encontrado, es de presumirse que el efecto de la institucionalización es el que ésta tiene sobre la *sensibilidad Social*, la misma que habría tenido incidencia negativa en la conducta social y en el comportamiento de los diez (10) adolescentes desinstitucionalizados que han sido observados.
3. En base a los resultados encontrados, asimismo, puede afirmarse que la «*Nueva Socialidad*» está impregnada por una escasa o nula preocupación por los demás, especialmente por aquellos que tienen problemas, así como por el incremento de la agresividad en las relaciones sociales y por la mayor violencia en la comisión de actos contrarios al bien común.



## **VI. Bibliografía**

**Acosta, María; Alburqueque, Ana; Barragán, Norma; Barja, Jannet y Cornejo, Rodolfo**  
2006 Proyecto de Diseño de Sistema de Evaluación y Monitoreo de una Casa Hogar

### **Amici dei Bambini**

2011 Familia y Adolescencia: Búsqueda y Construcción de Procesos Sostenibles de salida al abandono en la Región Andina (Bolivia, Colombia y Perú)

### **Castillo Ríos, Carlos**

1974 Los Niños del Perú

### **Gamarra Chávarry, Beatriz**

2017 Niños sin cuidados parentales o en riesgo de perderlos: Estándares Internacionales (Ponencia: UNICEF)

### **Guillén Albán, Clody Genaro**

2010 La No Desinstitucionalización, una forma de violencia maltrato infantil

### **Guillén Albán, Clody Genaro**

2016 La No Institucionalización, un nuevo paradigma para la protección de niños, niñas y adolescentes (Ponencia: II Congreso Nacional de Trabajadores del INABIF)

### **Peisano Motta, María Antonieta y Lima de Almeida, Tatiana**

2004 As Marcas do abandono e da institucionalizacao em crianças e adolescentes

### **Sarracino, Jonathan**

S/F Infancia institucionalizada: narrativas de la experiencia de familias del programa de “Reparación, acompañamiento y vinculación familiar” (Ponencia: Congreso Latinoamericano de Sociología – ALAS)